



ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD  
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD



**27.<sup>a</sup> CONFERENCIA SANITARIA PANAMERICANA  
59.<sup>a</sup> SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL**

*Washington, D.C., EUA, 1-5 de octubre del 2007*

---

CSP27/DIV/9  
ORIGINAL: ESPAÑOL

**ALOCUCIÓN DEL GANADOR DEL  
PREMIO OPS EN ADMINISTRACIÓN 2007  
DR. ARMANDO MARIANO REALE**

**ALOCUCIÓN DEL GANADOR DEL  
PREMIO OPS EN ADMINISTRACIÓN 2007  
DR. ARMANDO MARIANO REALE DE LA ARGENTINA  
EN LA 27.<sup>a</sup> CONFERENCIA SANITARIA PANAMERICANA**

**Washington, D.C., 1 de octubre de 2007**

Este es un momento tan especial que siento la cercanía en el recuerdo de los seres queridos, de familiares y amigos. Los que hoy me acompañan sé que los representan. En particular Cristina, mi esposa y compañera de muchos años. También y de manera muy especial el Ministro de Salud y su comitiva, que me sorprendieron al distinguirme y proponerme como candidato al Premio OPS en Administración representando a la Argentina.

Éste es un premio diferente a otros, porque estoy seguro de que ninguno de los galardonados desarrolló su vida profesional pensando en él, sino que es una aparición repentina que se resuelve en emociones no fáciles de explicar. No cambia mi vida pero sí me otorga nuevas responsabilidades, para seguir en la brecha mereciéndolo. Por ello creo oportuno destacar la figura del Dr. Stuart Portner y de todos aquellos funcionarios de la OPS que sostuvieron este Premio Anual.

Vaya a todos mi agradecimiento y dedicación. Pero no es suficiente. Siento la necesidad de participar en este Premio a todos aquellos que contribuyeron a mi formación y a los que me acompañaron en mi desempeño, tanto en lo estatal como en lo privado, tanto en lo asistencial como en la administración.

En la más que centenaria Escuela Normal de Profesores Nº 2 aprendí a enseñar lo que me ayudó en mi carrera docente, en el manejo de grupos y en la sociabilización del conocimiento. El proceso de aprendizaje es similar en cualquier edad, si bien se complica en los mal aprendidos. Aquí hay que plantear escenarios en los que no sirve la repetición, e inviten al cambio.

En la Escuela Quirúrgica para Graduados Enrique y Ricardo Finochietto que me enseñaron a pensar antes de actuar, a pensar en el porqué de un síntoma o de una maniobra, o de una norma, o sea la explicación y no sólo la descripción. Recuerdo que luego de una intervención que mereció el aplauso de los espectadores, mi jefe se mostró disconforme. “Cometió dos errores: Uno: alteró la técnica con lo que sometió al paciente a un riesgo innecesario; y el peor es que quienes quieran emularlo trasladarán el riesgo a otros casos”. Fue mi primera lección sobre calidad y gestión del riesgo y aprendí a diferenciar al médico del artesano.

El tiempo y el ascenso en la jerarquía profesional me enfrentaron con las realidades. Tenía ideas, intuición, pero ello no era suficiente. De pronto la suerte me llevó a cursar una Diplomatura en Administración Hospitalaria. Allí descubrí otro mundo y otras posibilidades. Todos los temas resultaron útiles e interesantes, pero el que tuvo mayor impacto fue el de Auditoría Médica a cargo del Dr. Enríquez. Así supe y descubrí los trabajos de Donabedian. Luego el análisis de los procesos y la detección de los puntos críticos desde donde

pueden o no producirse los cambios ya sean positivos o negativos. Con el desarrollo y el avance de los seguros sociales de provisión indirecta y junto con otros “inquietos” nació la Sociedad Argentina de Auditoría Médica.

Debo incluir a los colaboradores en mi gestión en el INSSJyP y también a los críticos, pues ellos también hicieron aportes que me permitieron llevar a la práctica la formulación de planes y programas. No realicé invenciones pero sí innovaciones en los instrumentos que permitieron diferenciar demandas, necesidades y expectativas, asignar prioridades y mejorar niveles de accesibilidad, suficiencia y oportunidad de la atención.

Siempre me he desempeñado en un contexto difícil en el que los vaivenes políticos y económicos impactaron, y de alguna manera han condicionado el Sistema de Salud compuesto por tres subsectores, y por lo tanto con alta desagregación de los recursos financieros, que compiten entre sí en un importante entorno de mercado. Es entonces cuando las organizaciones deben mostrar su capacidad de adaptación pero sin caer en soluciones cosméticas. Advertí entonces que el abordaje por el modelo de provisión es una forma de integrar recursos, que superando las restricciones propias del criterio de propiedad estatal o privado, por medio de la construcción de redes de servicios, prestan eficiencia a los niveles de atención y a las decisiones en materia de inversiones, capacitación y gestión.

La puesta en funcionamiento del Hospital Nacional de Pediatría “J Garrahan” era un problema cuando el Ministro Aldo Neri me convocó. Presenté un proyecto que para esa época era novedoso si bien conocido en la teoría razón por la que debo mencionar al Dr. Vidal, entonces representante de la OPS en la Argentina, quien gestionó se me otorgara la capacidad ejecutiva suficiente para tal cometido, que logré luego de un año.

Otro jalón, y debo mencionarlo nuevamente, fue el Dr. Ginés González García. Cuando estrenó su cargo como Ministro de Salud de la Provincia de Buenos Aires me convocó, aunque apenas nos conocíamos por haber participado en distintos eventos sobre temas de salud pública. En las conversaciones que mantuvimos en la trastienda de su despacho, tomé contacto con otras y nuevas realidades. La invitación se repitió cuando reunió un grupo de personas y formuló su proyecto plasmado en la Fundación ISALUD, consciente en destacar y desarrollar los valores sociales y de equidad en la formación de los recursos humanos. Hoy se ha transformado en un Instituto Universitario y espero verlo Universidad.

En la actual etapa de mi trayectoria, estoy convencido de que desde el aula o desde cualquier función se pueden desarrollar las habilidades que no dependen del conocimiento sino que son aquellas necesarias para el éxito en la conducción: tener sentido de la finalidad, tener capacidad de planificar, de comunicar, de motivar, de manejar conflictos, de asumir riesgos y tomar decisiones.

Gracias por la oportunidad de esta charla y por vuestra atención.